

## *Understanding the process of economic change*

Douglass C. North

Princeton University Press, Princeton  
2005, 187 páginas

Douglass C. North es un reconocido economista norteamericano, máximo representante de uno de los paradigmas más importantes de la ciencia económica de los últimos cincuenta años: el neoinstitucionalismo. Es profesor en la Universidad de Washington (Saint Louis), fue consagrado con el Premio Nobel de Ciencias Económicas en 1993 y es autor de numerosos libros y artículos entre los que podemos destacar *Estructura y Cambio en la historia económica* (1981) e *Instituciones, cambio institucional y desarrollo económico* (1990).

Las razones para reseñar este libro se resumen en tres puntos. En primer lugar, la popularidad y gala académica que rodea al autor. Es también fundamental la relevancia epistemológica que tiene la denominada escuela neoinstitucionalista, que plantea como base del desarrollo el funcionamiento de las instituciones y las posibilidades y restricciones que estas le brindan a la humanidad. Por último, podemos hablar de la incidencia de ciertas características gnoseológicas que caracterizan al mundo científico desde fines de los años setenta y que pueden apreciarse en esta obra, como son los estudios culturales y el análisis de las mentalidades colectivas.

En *Understanding the process of economic change*, el autor no se limita a exponer un resumen de su producción académica, sino que también reflexiona sobre los aspectos que ha descuidado y las ventajas y desventajas de utilizar ciertos marcos interpretativos. De esta manera, el libro es tanto una síntesis como una autocrítica académica que permite acrecentar el repertorio teórico construido por este intelectual. Esta obra, punto culminante de la trayectoria de North, consta de casi doscientas páginas, dos secciones y trece capítulos, con un prefacio y un índice bibliográfico y otro analítico al final. La división en dos partes responde a un doble objetivo: revisar los marcos teóricos empleados para analizar el cambio económico y plantear problemáticas y líneas de trabajo para futuras investigaciones. De esta manera, a lo largo de la obra se pretende comprender el desarrollo estructural de las sociedades, tomando como objetos de estudio el crecimiento sostenido de Europa Occidental y Estados Unidos, el auge y caída de la Unión Soviética, el rápido desarrollo de Corea del Sur y Taiwán, las dificultades del África Sub-sahariana y la contrastante evolución de América Latina y Norteamérica.

Dada su pertenencia teórica, North esboza un estrecho vínculo entre el desenvolvimiento económico y las instituciones, afirmando que estas últimas ayudan o entorpecen

el desarrollo material de las sociedades. Sin embargo, en este libro el autor agrega y resalta algunos elementos que ya había considerado. Claro ejemplo de ello es la mayor relevancia que le otorga a la manera en que los humanos comprenden el cambio social y actúan en base a ello. Es así, que para North el tema nodal de la presente obra es cómo la mente humana construye su ambiente y cuáles son las profundas fuerzas que dan pie a estas elaboraciones mentales, considerando la tensión existente entre las construcciones que resultan de la comprensión humana, que se materializan en las instituciones, y la siempre cambiante realidad social. De esta manera, y con una concepción weberiana, North asegura que los sujetos pretenden disminuir los riesgos y acrecentar los buenos resultados a través del accionar social.

Ahora bien, ¿por qué el autor se acerca mucho más a estos elementos en la actualidad? Para responder a esta pregunta debemos considerar que desde fines de los años setenta, el mundo académico comenzó a valorar en mayor medida los aportes de la antropología y la psicología en las ciencias sociales. Un ejemplo de esta vía de análisis es el capítulo tres de la obra analizada, titulado *Believe Systems, Culture and Cognitive Science* (Sistemas de creencias, cultura y ciencia cognitiva). Allí se plantean ideas, con las que incluso llega a dudar de la identificación causal entre instituciones y eficiencia, y a volver a analizar sus propias aproximaciones e introducir nuevos elementos explicativos para explorar la manera en que los humanos han ensayado formas de hacer su ambiente más previsible ante un mundo rodeado de una incertidumbre omnipresente. Estas concepciones están asociadas a la hipótesis de que la falta de turbulencias o convulsiones socio-económicas son positivas, ya que permiten disminuir la incertidumbre. De esta manera, el autor sostiene que entender las condiciones subyacentes del orden y del caos es algo fundamental para comprender el proceso de cambio económico a lo largo del tiempo.

Sobre el esquema de análisis utilizado por el autor, podríamos plantear algunas críticas. La idea de North de que el orden es un elemento fundamental para el desarrollo, lo lleva a tener una visión histórica de América Latina bastante controvertida. North afirma que Latinoamérica es institucional y culturalmente un producto de la herencia hispánica colonial, y que ha atravesado por turbulencias que en muchas ocasiones no fueron seguidas por un reordenamiento eficaz, lo que propició nuevas etapas de desorden que serían la causa de sus problemas. Si bien el autor aclara que lo ideal es el orden establecido mediante consenso, estas hipótesis parecen ser un medio indirecto de justificar a los gobiernos caracterizados por altas cuotas represivas y conservadoras. Además, parecería acusar gran parte de las ventajas actuales de Norteamérica en una herencia anglosajona superior a la hispánica, lo que no solo es un análisis simplista y hasta evolucionista, sino que también ignora otros procesos históricos que conformaron las realidades actuales (como la propia incidencia de Estados Unidos y Gran Bretaña en el atraso latinoamericano).

Otro de los puntos más relevantes que plantea North está presente en el capítulo segundo de la obra, es el de las discapacidades que presentan las ciencias sociales (en particular la economía) al momento de comprender el mundo y producir conocimiento científico. Así, el autor dirige fuertes críticas contra el paradigma neoclásico, ya que considera que con este modelo no se puede entender el proceso de cambio histórico en su totalidad. Por otra parte, al afirmar que el mundo actual, si bien ha tenido grandes avances en relación a otras épocas, también presenta un grado de incertidumbre mayor, North habla de la necesidad de una teoría dinámica y global para comprender la constante mutación de la sociedad, concluyendo que lo central consiste en comprender las decisiones económicas, y más aún, las fuentes y orígenes que estas tienen en el conocimiento, el aparato de creencias y la cultura de una sociedad.

De esta manera, *Understanding the process of economic change* no sólo presenta la oportunidad de conocer el pensamiento de este intelectual, sino que también permite repensar distintos problemas, líneas de investigación e incluso los cambios experimentados en los paradigmas gnoseológicos.

Juan Cruz López Rasch